



Marino Muñoz Lagos

AAE-6649

Columnas de opinión

El poeta Gustavo Ossorio

Hay personas que pasan por la vida como sombras fugaces y ni siquiera dejan el recuerdo de su presencia. Felizmente, no pasa esto con los poetas, que por lo menos, nos legan la herencia de sus palabras. En Chile hubo un poeta al que se conoció como un silencioso immediable y el cual tuvo una existencia cruel y solitaria. Se trata de Gustavo Ossorio, a quien lo persiguió una enfermedad incurable y quien tuvo una vida corta y atormentada.

Gustavo Ossorio nació en 1911 y murió en 1949, desconociéndose mayores datos biográficos que no sean sus versos, donde vació el sino de sus días y sus noches. El poeta y crítico literario Víctor Castro en su libro "Poesía nueva de Chile", lo presenta con palabras premonitórias: "Situado en profundas zonas; divergente y tenaz; martirizado por sus propios signos, Gustavo Ossorio penetra en agudas permanencias. Hoy, sin considerarlo como fallecido, se puede medir, en cambio, su mensaje, su línea invariable, su acumulación de variados elementos y la vida insospechada que les inyectaba".

Escrito en 1953, este libro de Víctor Castro nos muestra el itinerario veloz y significativo de Gustavo Ossorio, cuya palabra permanece en la calidad de sus versos inmutables y vivos. Recordemos, a manera de ejemplo, este soneto que ostenta por título "Silencio a prisa" y que dice: "Un silencio me tiembla frente al cielo / como un extraño viento de tu tierra, / junto al pasado nardo, al puro vuelo, / espejo de la sangre que se cierra. // Hijo del alba en la huella aprisionada, / seña ardiente en el eco de la vida; / para siempre resumen de la nada / entre el paso secreto y su medida. // Sobre tu sol se

rompe mi futuro, / temblor ciego en tu blanca lejanía, / grito disperso, impenetrable muro. // ¡Oh! marea de nieve lentamente / moviendo el corazón del mediodía, / la lluvia sella el sueño de tu frente".

Gustavo Ossorio nos dejó como recuerdo dos libros de variada estructura que proyectan la personalidad del vate acorralado por la muerte. Estos libros son "Presencia y memoria" (1941) y "El sentido sombrío" (1948). En el primero, no hay puntuación alguna y el poeta

se recoge en sí mismo; en el segundo, existe un lenguaje más comunicativo a través de versos múltiples y sonoros.

En este aspecto, podemos evocar su poema "El sentido revelado", donde alcanzamos a divisar el hombre íntimo que habla en poesía: "Soy simultáneo a la noche, / La noche cortada por vellos, / Con un olor a humo y a piedras calcinadas, / La noche en que mi apariencia se extiende / Y llega a ti como un apagado brillo. // Nada recuerdo y de

un helado metal formo parte, / Duro e ignorado por los viajeros. / Tengo lengua y una luz la ilumina cuando despierta. / Tengo llaves que abren la entraña. // Y el fin ocultan del tiempo que palpita / Entre mis imágenes cambiables".

Este poeta de suyo substancial es coetáneo de una valiosa promoción chilena como lo fue la del año 38. Es camarada de ruta con Julio Barronechea, Oscar Castro, Nicanor Parra, Antonio de Undurraga, Juan Negro, Andrés Sabella, Hernán Cañas y tantos otros que quedan en la memoria. Junto a ellos, el nombre de Gustavo Ossorio no será fácilmente olvidado por los cuidadores del verso en un país de buenos poetas como el nuestro.

**Nació en 1911 y
murió en 1949,
desconociéndose
mayores datos
biográficos que no
sean sus versos,
donde vació el sino
de sus días y sus
noches**

El poeta Gustavo Ossorio [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Gustavo Ossorio [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa